

ARTÍCULO

Recibido en mayo de 2022
Aprobado el 19 de noviembre de 2022

Voces masculinas en la querrela de las mujeres dentro de las academias literarias sicilianas del siglo XVIII: la *Apologia filosofico-storica* (1737) de Vincenzo di Blasi y *La morta viva* (1737) de Orlando Libertà y la reinterpretación de la Sagradas Escrituras

Male voices in the quarrel of women within the Sicilian literary academies of the eighteenth century: the *Apologia filosofico-storica* (1737) by Vincenzo di Blasi and *La morta viva* (1737) by Orlando Libertà and the reinterpretation of the Holy Scriptures

DOI: <https://doi.org/10.24206/lh.v8i3.56321>

*Giuliana Antonella Giacobbe*¹

Universidad de Oviedo (España). Personal Investigador Contratado “Severo Ochoa” del Dpto. de Filología Clásica y Románica de la Universidad de Oviedo (Área de Filología Italiana).

E-mail: giacobbegiuliana@uniovi.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3035-5422>

¹ Esta investigación es resultado del Proyecto I+D+I “Men for Women. Voces Masculinas en la Querrela de las mujeres” (PID2019-104004GB-I00), Ministerio de Ciencia e Innovación. La publicación de este artículo ha sido posible gracias a la obtención de una ayuda predoctoral (núm. de referencia PA-21-PF-BP20-054) del Programa «Severo Ochoa» para la formación en investigación y docencia del Principado de Asturias (España).

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo trazar un primer estado de la cuestión sobre el análisis de la *Apologia filosofico-storica* (1737) de Vincenzo di Blasi y *La morta viva* (1737) de Orlando Libertad desde la perspectiva de los estudios de género, dentro del contexto de las academias literarias sicilianas del siglo XVIII. En primer lugar, se presenta una breve introducción en la que se exponen las primeras manifestaciones de lo que se denominó “feminismo precursor” siciliano. Posteriormente, se menciona la obra *Lu vivu mortu* (1734) de Luigi Sarmento, considerada la obra antifeminista de la literatura siciliana y las reacciones que esta obtuvo por parte de aquellos escritores que se posicionaron a favor de las mujeres. Entre ellos, encontramos a Vincenzo di Blasi y Orlando Libertà que, a través de sus obras, realizan una (re)interpretación de los textos bíblicos para contestar a las teorías misóginas de Sarmento.

Palabras clave: Vincenzo di Blasi. Orlando Libertà. Literatura Siciliana. Siglo XVIII. Estudios de Género.

ABSTRACT

The aim of this article is to outline a first stage of the question on the analysis of the *Apologia filosofico-storica* (1737) by Vincenzo di Blasi and *La morta viva* (1737) by Orlando Libertad from the perspective of gender studies, within the context of the Sicilian literary academies of the 18th century. First, a brief introduction is presented in which the first manifestations of what was called "precursor feminism" in Sicily are presented. Later, it is mentioned the work *Lu vivu mortu* (1734) by Luigi Sarmento, considered the anti-feminist work of Sicilian literature and the reactions that this obtained from those writers who positioned themselves in favor of women. Among them, we find Vincenzo di Blasi and Orlando Libertà who, through their works, perform a (re)interpretation of the biblical texts to answer Sarmento's misogynistic theories.

Keywords: Vincenzo di Blasi. Orlando Libertà Sicilian Literature. 18th Century. Gender Studies.

Introducción

La región de Sicilia constituyó, a lo largo de los siglos, un pilar fundamental de la historia, así como de la cultura y de la literatura italiana, siendo una región que, a pesar de haber sido dominada por varias culturas, supo crear un patrimonio cultural propio.

Si bien se cree que Sicilia era un territorio aislado en lo que respecta al panorama literario, lo cierto es que, durante los siglos XVII y XVIII, época en la que se incluyen los textos analizados en este artículo, la región también experimentó la proliferación de las academias literarias de carácter arcádico. Con respecto a esta concepción de abstracción sícula, SPINA (2011) subraya la dualidad con la que ha de concebirse:

Se da una parte, infatti, è condivisibile la teoria dell'isolamento culturale della Sicilia settecentesca [...] tale esclusione è reale solo se considerata in una prospettiva in uscita, relativamente cioè alla capacità di trasmettere all'esterno la propria immagine. Ma se, al contrario, consideriamo la capacità ricettiva dei centri intellettualmente più attivi, l'immagine che si ricava è molto diversa, è quella di una Sicilia che si va emancipando per aprirsi ai nuovi stimoli provenienti dall'Europa. (p. 11)

Mientras que en Roma la Arcadia sigue desarrollándose, en la Sicilia de comienzos del siglo XVIII, más exactamente en 1713, cesa la dominación española y, con ella, sobre todo en la ciudad de Palermo, el monopolio cultural de los Jesuitas, quienes controlaban también el sistema universitario que presentaba aún un modelo de tipo medieval y con fuertes limitaciones con respecto a las nuevas exigencias científicas (MARTINES, 2020, p. 89n).

En el particular caso de Sicilia, la aparición de las academias se debe a una imitación de los modelos de la Arcadia romana, cuyo objetivo era el intento de romper con las directrices del Barroco para dar paso a los ideales de la Ilustración que acabarían dando lugar a un pensamiento ilustrado que adquirió un carácter regionalista y se centraría en las necesidades de la isla.

Si bien hubo varias academias distribuidas por los mayores núcleos culturales de la región siciliana, es en Palermo donde el ambiente de las academias da lugar a un feminismo literario, no solo por la inclusión de las mujeres dentro de ellas, sino por la participación que sus miembros tuvieron dentro de la Querrela de las mujeres: la Accademia del Buon Gusto, fundada por Pietro Filangeri en 1718, y la Accademia degli Ereini, fundada en 1720².

Es en este contexto donde nace lo que Santi CORRENTI (1990) denomina el “feminismo precursor” de la Sicilia del siglo XVIII, un territorio caracterizado por un fuerte pensamiento patriarcal, pero que, sin embargo, se anticipó al resto del país en lo que respecta a la defensa de los derechos de las mujeres. Tal como apunta SUMMERFIELD (2020), “si afferma [...] una certa propensione al riconoscimento del valore della donna, stimolata dalla presa di coscienza della condizione disagiata da cui deve cercare di emanciparsi. Nasce così una letteratura che prende [...] le difese rispetto ai diffusi attacchi misogini” (p. 64). Sin embargo, a pesar de que para MARTINES (2020) se puede llegar a hablar de una realidad sícula vanguardista con respecto al panorama cultural y literario peninsular italiano, la defensa de las mujeres y el reconocimiento de sus derechos se extendió, en un primer momento, solo a aquellas que pertenecían a las

² Lucia Martines (2020) señala como año de fundación de esta academia el 1730.

altas esferas de la sociedad siciliana, idea compartida por SCHEMBARI (2021) al afirmar que “La questione femminile [...] non varcò mai le soglie dei palazzi che ospitavano le adunanze, e la stessa considerazione intellettuale delle donne dovette essere argomento di difficile sdoganamento” (p. 594).

En el presente artículo se pretende ofrecer un primer esbozo de cómo nace el feminismo precursor siciliano dentro del ambiente de las academias de carácter arcádico que se promovieron en los principales núcleos de la isla en las décadas previas a que las ideas de la Ilustración francesa se difundieran por Europa, dando lugar a la primera corriente de pensamiento feminista.

***Lu mortu vivu* de Luigi Sarmiento: el detonante para el nacimiento de un feminismo en las academias arcádicas sicilianas**

En el año 1734 se publicó la obra *Lu vivu mortu* “*Effettu di lu piccatu di la carni, causatu da lu vanu e bruttu amuri di li donni causa principali d’ogni dannu*”³, firmada por Antoninu Damianu, pseudónimo del farmacéutico Luigi Sarmiento, originario de Carini (Palermo) y considerada por la crítica literaria como la principal obra antifeminista de la Sicilia del siglo XVIII. De hecho, el primero en aludir a esta obra con ese calificativo fue Scinà (1824-1827), quien se detuvo en la importancia del verso rimado para la transmisión de su contenido antifeminista, razón por la que, tal como afirma VIGO (1857, p. 106), *Lu vivu mortu* tuvo una gran recepción entre el público, hasta el punto de que, en tres décadas, fue editado más de cien veces.

Incluso el hermano de Vincenzo di Blasi, Giovanni Evangelista Di Blasi, monje benedictino e historiador siciliano, al hablar de los literatos sicilianos del siglo XVIII en el tercer volumen de su *Storia del regno di Sicilia* (1864), recogió también la obra de Luigi Sarmiento, a quien definió como un cantautor que “si scagliò contro le donne, avvillendone in tutte le forme il sesso” (p. 493).

Posteriormente, Correnti (1985) lo definió como un discurso feminista que acabó convirtiéndose en una especie de disputa teológica y es precisamente este el punto de partida a la hora de catalogar y definir a las mujeres: su concepción dentro de las sagradas escrituras.

De hecho, en una investigación previa (GIACOBBE, 2022)⁴ se expone cómo, partiendo de la concepción religiosa de la mujer, Sarmiento asocia el colectivo femenino con el arquetipo de Eva. Tal es así, que parte del concepto de pecado original al que Eva condenó a la humanidad para escribir una serie de estrofas que puedan servir de argumento a los jóvenes sicilianos para alejarse de las mujeres, a las que culpabiliza por ser las causantes de los males del sexo masculino:

[...] in nissuna parti l’osservu uniti, si non in chista, di manifestari aprtamenti li pessimi qualità di li Donni [giacché] ordinarimenti tutti li ruini, e precipizii di l’Omu sunnu causati da li Donni, *Lu vivu mortu* (1734) di Luigi Sarmiento 363 comu principiu e fundamentu di tutti li mali. (SARMENTO, 1741 [1734], p. 5-6)

³ A partir de ahora, se hará referencia a la obra con el título *Lu vivu mortu*.

⁴ Para profundizar sobre esta obra, consultar GIACOBBE (2022).

Sin embargo, los versos más conocidos de este autor, recogidos por estudios posteriores en los que se hace alusión al antifeminismo de Sarmiento (SPINA, 2012; BARTKOWIAK, 2020; Martines, 2020; SUMMERFIELD, 2020 y SCHEMBARI, 2021) son aquellos que abren su obra y que pretenden definir a la mujer:

Giuvinotti, e cari Amici,
Ben sapiti li nmimici,
Ch'avi l'omu quali sunnu?
Lu Dimoniu, carni, e Munnu
[e] Lu Dimoniu, Carni, e Munnu
Ntra la Donna nschusi sunnu.

(SARMENTO, 1741 [1734], p. 9)

Considerada una provocación que sobrepasaba lo puramente literario, la obra de Sarmiento recibió varias reacciones por parte de escritoras, pero también de escritores que se manifestaron en contra de las tesis misóginas con las que el farmacéutico atacó duramente a las mujeres dentro de su obra. La primera obra en ver la luz fue *La Difesa di li Donni in risposta di lu libru intitolatu «Lu vivu mortu»* (1735) de Genoveffa Bisso⁵, publicado bajo el pseudónimo Zirenide Castalia, seguida de la publicación por parte de otra mujer, esta vez de Isabella Teodora Longuilel⁶ que, bajo el pseudónimo, Dorotea Isabella Bellini Guillon, formado por el anagrama de su verdadero nombre (Scinà, 1824; Martines, 2020) escribió *Sintimenti in difisa di lu sessu fimmininu. Cumpusizioni puetica d'Isalba Teodora Longuilel Nilbeli napulitana, cavata dalli pruverbj di Salamuni a lu capitulu 12. unni dici Mulier diligens corona est viro suo; e a lu capitulu 14. Sapiens mulier aedificat domum suam. Risposta a lu libru ntitolatu Lu vivu mortu*, editado por primera vez en catania en el mismo año que el anterior. Estas dos primeras obras a firma femenina sirvieron de impulso para que también los escritores pertenecientes a las academias sicilianas del siglo XVIII se manifestaran a favor de los derechos de las mujeres. De hecho, el primero en reaccionar de manera literaria a la provocación de Luigi Sarmiento fue Pietro Pisani (también conocido como Pietro de Pisani)⁷, miembro de la Accademia degli Ereini, quien publicó en la ciudad de Palermo, en el año 1735, su obra titulada *La verità manifesta in favore delle donne in risposta al libretto nuovamente stampato “Lu vivu mortu”*.

Dos años más tarde, esta vez en la ciudad de Catania, otras dos se unieron a la querrela de las mujeres a firma masculina para la defensa del honor y de la reputación de las mujeres, cuestionados en *Lu vivu mortu*. El primero de ellos fue Vincenzo di Blasi, también perteneciente a la Accademia del Buon Gusto y a la Accademia degli Ereini, con su *Apologia filosofico-storica in cui si mostra il sesso delle donne superiore a quello degli uomini*⁸⁹ entregada a la imprenta bajo el pseudónimo Nigello Erateo, seguido por Orlando Libertà, cuya verdadera identidad es aún desconocida, con la publicación de un poemario, titulado

⁵ Si bien no existen hoy en día notas biográficas sobre la escritora, gracias a Fiume (2005-2008: 770) se conoce que fue una de las siete mujeres que colaboró con sus rimas en una recopilación de poemas publicados en 1734 con la finalidad de sentar las bases de la Accademia degli Ereini.

⁶ Monja napolitana perteneciente al convento de Santa Chiara de Catania.

⁷ Según el índice de miembros y fundadores de la Accademia degli Ereini recogido en el primer tomo de las *Rime degli Ereini di Palermo* (1774), podría tratarse también del pseudónimo de Lucindo Artesio.

⁸ Se abrevia el título a *Apologia storico-filosofica* para las siguientes alusiones a la obra.

⁹ Tal como expone Inserra (2018), durante el siglo XVIII, los monjes benedictinos de Catania habrían mantenido relación con el tipógrafo Simone Trento, adquiriendo para sus bibliotecas tanto la obra de Pietro Pisani, así como la de Vincenzo di Blasi.

*La morta viva. Poema in lingua siciliana in difesa delle donne*¹⁰ que, a través de la *imitatio*, recrea el poemario pero desde una óptica femenina - de ahí su título - recurriendo también a las sagradas escrituras para contradecir las tesis misóginas utilizadas por Luigi Sarmiento en sus versos.

La reinterpretación del rol femenino en las Sagradas Escrituras a través de la *Apologia filosofico-storica* (1737) de Vincenzo di Blasi y *La morta viva* (1737) de Orlando Libertà

De estas últimas dos obras nos ocuparemos en este artículo¹¹, en cuanto reacciones literarias firmadas por hombres dentro de la *querelle des femmes* cuyo objetivo es la exaltación del protagonismo femenino dentro de la historia, partiendo de las mujeres presentes en la Biblia para rebatir las ideas de Sarmiento. Partiendo del hecho que Luigi Sarmiento utiliza citas de la biblia para argumentar sus tesis misóginas, lo mismo ocurrirá en el caso de Vincenzo di Blasi y de Orlando Libertà, quienes buscarán referencias que sirvan para rebatir la idea de que las mujeres son las causantes de los males del hombre.

La primera de ellas, la *Apologia filosofico-storica*, escrita por el abogado Vincenzo di Blasi e Gambacorta, uno de los promotores de la Accademia dei Pescatori Oretei y padre del máximo referente de la ilustración siciliana, Francesco Paolo di Blasi, cultivó el interés por la difusión de la lengua siciliana a través de la poesía y contribuyó a la defensa de las mujeres dedicando su obra a Marianna Alliata¹² y que SCHEMBARI define como “un regesto di esempi [...] del valore e delle virtù femminili” (2021, p. 596) que aporta diversos argumentos para justificar la superioridad del sexo femenino con respecto al masculino.

La obra se abre con una contribución del lector dirigida a la princesa de Villafranca, Marianna Alliata, en la que expone que sus “debelissime Ragioni da me adottate in difesa insieme, e, gloria del vostro Nobile Gentilissimo Sesso furono da voi così gradite, che mi obbligarono a farne uno scritto” (DI BLASI, 1737. P. 6) alabando las virtudes del sexo femenino a través de ejemplos de mujeres protagonistas en la historia no solo italiana, sino también general, a través de fuentes literarias e históricas, así como la presentación de una lista donde todas las mujeres citadas en la obra aparecen enumeradas en orden alfabético, presentándolo al lector como catálogo de las mujeres ilustres.

Con respecto a la división de la *Apologia storico-filosofica*, en ella se identifican dos partes: la primera, compuesta por cinco capítulos, cuyo objetivo es la defensa de la superioridad de las mujeres aludiendo a sus características físicas, así como otras virtudes propias del sexo femenino, tales como la capacidad de procrear para generar vida. Si bien esta primera parte se incluye dentro del pensamiento

¹⁰ Se abrevia el título a *La morta viva* para las siguientes alusiones a la obra.

¹¹ Nos ocupamos de estas dos en cuanto *La verità manifesta in favore delle donne in risposta al libretto nuovamente stampato “Lu vivu mortu”* (1735) firmada por Pietro Pisani no ha permanecido hasta nuestros días, no pudiendo ser consultada.

¹² En la portada de la apología puede leerse el nombre completo: E Giovanni, Paruta Colonna, e Morra, Principessa di Villafranca, di Buccheri, di Trecastagne, e di Castrorao, Duchessa della Sala di Paruta, Baronesa, e Signora della Pedara, Viagrande, e dei Merj della Foria di Salerno, Moarta, Graziano, Grasta, Gebbiarossa, Tavernola, Miano, Corvitello, Gotta, Conforto, Mastra Girgia, S. Anna e S. Adriano, ecc. Asimismo, la obra también cuenta con un prólogo firmado por Marianna Alliata en el que esta se dirige a los hombres eruditos del siglo XVIII presentando la obra de Di Blasi.

feminista de Vincenzo di Blasi, desde un punto de vista de los estudios de género, puede considerarse superflua, ya que se utilizan argumentaciones que parten de la biología para seguir hablando de las mujeres desde el rol de madre e incluso podría llegar a hablarse de cosificación de la mujer, ya que se alaba su capacidad de generar vida y su importancia en la sociedad está determinado por la maternidad, algo que, sin duda, se aleja de los principios del pensamiento feminista.

La segunda parte es más extensa y se compone de veintitrés capítulos. Aquí la defensa de la superioridad de la mujer se expone a través de argumentos que prueba cómo la presencia de las mujeres ha contribuido al avance de la sociedad desde sus diferentes ámbitos: las nobles, las religiosas, las mujeres que lucharon por defender su patria, así como la prudencia que las mujeres han tenido a la hora de gobernar. En esta segunda parte se destaca la fortaleza y la tolerancia del sexo femenino, cualidades que hacen de las mujeres seres superiores a los hombres que, por el contrario, se caracterizan por su autoridad e intolerancia.

Dentro de estos veintitrés capítulos, seis de ellos están destinados a responder a todos aquellos hombres ilustres (filósofos, escritores, e incluso hombres pertenecientes al clero) que, a través de sus obras transmitieron ideas misóginas que contribuyeron al ostracismo de la mujer en la sociedad.

Sin embargo, el hermano del autor, Giovanni Evangelista di Blasi e Gambacorta, intentó justificar la publicación de esta obra aludiendo al hecho - quizás para evitar su (posterior) censura¹³ - de que su hermano habría escrito su *Apologia storico-filosofica* para complacer a las damas que se relacionaban con Marianna Alliata:

mio fratello Vincenzo di Blasi e Gambacorta [...] diede alla luce in Catania l'*Apologia in favor delle donne*, in cui addimostrò, che il sesso donnesco è più nobile di quello degli uomini. Non n'era egli convinto, ma dovette sacrificare il suo sesso per compiacere alcune illustri dami contro il carinese poeta irritate. (1864, p. 493)

En cualquier caso, la obra pertenece a esa generación de escritores que, durante el siglo XVIII, en los albores de la ilustración, brindaron su apoyo a las mujeres a través de sus publicaciones dentro de lo que hoy en día conocemos como *querrela de las mujeres*.

Como un análisis exhaustivo de la presencia femenina en la obra completa de Vincenzo Di Blasi sería imposible de llevar a cabo en un único artículo, en este caso nos detendremos en el primer capítulo de la segunda parte de la obra, titulada “Donne eccellenti per lo Bene, che hanno recato a gli Uomini contraposte al Male, di cui questi sono stati gli Autori” y cuya elección se debe al gran número de referencias a las sagradas escrituras de las que el autor se sirve para responder a las ideas presentes en *Lu vivu mortu* de Sarmiento.

Este capítulo cobra cierta importancia dentro de la obra, en cuanto parte de la idea de que “l’Uomo ebbe da Dio la Benedizione mediante la Donna, mentre prima della Formazione di questa, non la meritò” (DI BLASI, 1737, p. 43) tal como puede leerse en *Génesis* (1: 22), donde, tras la creación de Eva, Dios

¹³ Tal como afirma Schembari: “La testimonianza [...] suona come ulteriore *excusatio* [...] volto ad allontanare il più possibile dileggi e censure sul fratello e sul nome della famiglia; ma la lettura del testo [...] ci restituisce un’opera appassionata, ricca, certamente meditata e composta con una *intentio* che [...] appare consapevole, assertiva e sentita come necessaria dal suo autore” (2021, p. 598).

concede la bendición a ambos como primer hombre y primera mujer, dándoles la igual responsabilidad de fructificar la Tierra, añadiendo que el hombre capaz de encontrar a una buena mujer es aquel que merece la bendición de Dios¹⁴.

Tomando estas palabras como premisa, la mujer constituye la gracia suprema, tal como se afirma en otra de las referencias bíblicas recogidas por Di Blasi, esta vez en el capítulo vigésimo sexto del *Libro del Eclesiástico*: “La mujer santa y pudorosa es la gracia por encima de cualquier gracia”¹⁵ (DI BLASI, 1737, p. 44).

Si Sarmiento se encomienda, en su poemario, a San Juan Crisóstomo, a San Cipriano o a San Basilio para atentar contra el honor de las mujeres, en el caso de Di Blasi, este también recurrirá a otros escritores bíblicos para fundamentar su obra. En este caso, nos encontramos ante el libro de *Proverbios del Rey Salomón*, quien consideró a la mujer como la corona de todo marido o a San Pablo, para quien la mujer es la gloria del hombre, argumento también compartido por San Agustín, al considerarla como primera y única compañía para el hombre durante su vida mortal e incluso por San Juan Crisóstomo - citado por Sarmiento - al afirmar que “Fra le cose Visibili, ed Invisibili non v'è ne trovar si può Maggiore della Donna, veramente Gloria dell'Uomo, Compimento, e Perfezione, in cui si quieta, e diletta, come nel suo gratissimo fine” (Cfr. DI BLASI, 1737, p. 44).

Di Blasi se atreve incluso a hablar de la ultimación del sexo masculino a través de una metáfora recogida en la Biblia, donde se describe “un Abraham, che fu benedetto da Dio per Sarah sua Moglie, togliendo dal di lei Nome con mistero Cabalístico la Lettera H, ed aggiungendola al nome del Marito, onde fu detto Abraham” (1737, p. 45) y afirmando que este hecho constituía un misterio para las mujeres, desmontando así la idea misógina derivada del mito de la creación que sostiene que Eva, primera mujer, resultaba un ser incompleto por haber nacido de la costilla de Abraham, primer hombre.

Como he señalado en estudios anteriores (GIACOBBE, 2022), dentro de la historia de la misoginia se identifica como punto de origen el libro del Génesis, culpabilizando al personaje de Eva de ser la primera pecadora y haber condenado así a la humanidad, episodio del que Luigi Sarmiento se nutrió para la elaboración de *Lu vivu mortu* (1734)¹⁶. Sin embargo, Di Blasi, haciendo alusión a otros teólogos y filósofos, como es el caso de Tomás de Aquino, para contradecir esa idea:

concordamente gli Autori, fra quali S. Tommaso confessano che fu maggiore il peccato dell'Uomo che della Donna, e noi tutti da Adamo abbiamo ricevuto il peccato, e non da Eva; perciocché Egli ricevè l'ordine dalla Bocca di Dio, Eva però da Lui [che] non era ancora Formata; Egli fu sedotto da Eva nimico più debole [...] Adamo mangiò il Pomo per vedere, se diveniva un altro dio, Eva soltanto mangiollo per essere grato alla vista così leggiamo nel sacro Testo (DI BLASI, 1737, p. 47).

En esta cita puede verse cómo, de una parte Eva se sigue considerando un enemigo débil con respecto a Adán, aunque esto se deba a que, en el momento de caer en la tentación, no podía considerarse a

¹⁴ En la *Apologia filosofico-storica* de Di Blasi: “Chi averà trovata la Buona Donna, ha trovato il Bene, e piglia la Benedizione dal Signore” (1737, p. 44).

¹⁵ En la obra de Di Blasi, la cita aparece en latín: “Gratiam super Gratiam Mulier sancta & pudorata”.

¹⁶ En *Lu vivu mortu* identificamos estos versos donde el autor culpabiliza a Eva “Mentri Addamu sulu stetti/ A Diu gustu sempri detti. / Ma com'appi ad Eva a latu/ D'idda allura fu livatu: / Ci jittau la terra all'occhi, / Ci cuntau tanti mpapocchi, / Si lu misi a pirsuadiri, / Tantu chi lu fici cadiri” (Sarmiento, 1741 [1734], p. 10).

Eva un ser formado en su totalidad. No obstante, la idea clave de esta cita es el hecho de que tanto Adán como Eva cayeron en la tentación: si para ella el hecho de comer la manzana respondía a la curiosidad por saber qué se escondía más allá de los límites del paraíso terrestre, para él este gesto respondía a una idea soberbia de poder llegar a ser un Dios. Dicho esto, se reconoce a Eva como pecadora, pero en el capítulo tercero del Génesis - al que Di Blasi hace referencia con esta cita en una anotación al margen - deja evidencias de que si bien ambos sucumbieron a la tentación de la serpiente, solo se transmitió la idea de que el primer gesto la primera mujer en aparecer en el paraíso fue el desafiar el orden y la voluntad masculinas personificadas en Dios y condenar a la humanidad con su gesto.

De igual manera, Di Blasi resalta cómo el cometer pecado haya sido algo propio del sexo masculino tal como lo recogen las sagradas escrituras:

Gli Uomini sono stati l'inventori di ogni sceleragine, e non le Donne; Caino Primogenito di Adamo invidioso, e Fratricida, aprì le porte dell'Inferno; Lamech fu il primo, che prese nel'istesso tempo due Mogli. L'Uomo fu il primo ubbriaco, laddove ne' tempi dell'Impero Romano le Donne non bevevano vino [...] Cham figlio di Noe, fu il primo, che discoprì le vergogne a suo Padre; Nembrot fu il primo Tiranno, ed Idolara; I Figliouli di Giacobbe furono i primi, che vendettero il lor Fratello; Faraone su il primo che uccise i Fanciulli; il primo, che ripudiò la Moglie, fu Spurio Corbilio in Roma; il primo Adultero, l'Uomo; il primo Incestuoso, l'JUomo; il primo, che fe fatto co Demoni, l'Uomo. (1737: 52)

En la reinterpretación que Di Blasi hace de las sagradas escrituras en este capítulo de su *Apologia filosofico-storica*, llega a la conclusión de que Dios asume forma de hombre humano con el objetivo de (de)mostrar la debilidad propia del este sexo, en un gesto de humildad que pudiera servir para poder compensar la soberbia del pecado original cometido por Adán, razón por la que, al resucitar, Dios se manifestó en primer lugar a las mujeres, quienes pasaron de ser consideradas pecadoras a ser las primeras en manifestar su fe por encima de los hombres (Di Blasi, 1737, p. 49-50).

La *Apologia filosofica-storica* nace acompañada por otra obra feminista a firma masculina, *La viva morta*, de Orlando Libertà. Desconociéndose el verdadero nombre del autor que se esconde tras este pseudónimo, nos es imposible trazar un perfil biobibliográfico, pudiendo únicamente ceñirnos al contenido de su obra.

En lo que respecta a su estructura, se trata de una obra en verso que imita en la forma a *Lu vivu mortu*, con un total de ciento cuarenta estrofas que dan lugar a más de cuatro mil estrofas de ochos versos que riman entre ellos y que tienen como objetivo satirizar el poemario de Sarmiento, ofreciendo al público lector una óptica siempre masculina, pero en la que se recalca la importancia y la relevancia que tuvieron las mujeres dentro de la historia.

Las razones que llevan a Orlando Libertà a publicar esta obra son explicadas por él dentro de su poemario:

Pri la Donna, è a la riversa,
Ora è viva, in prima persa,
Chi un sapia, quantu, ne comu
La malizia di l'Omu
Gia era morta, ora si scriva:
Cumpariu LA MORTAE' VIVA
Pirchì ognuna è stata morta,

Navicedda senza scorta
 Cummattuta di lu mari,
 Senza rimi, e marinari,
 Sula iu vi portu a riva,
 Ch'era morta, ora fu viva.
 [...]
Prego a tutti, chi sta storia
La tinissivu a mimoria.
Chi la donna divi aviri
Contra l'Omu lu putiri:
Ca di l'Omini l'affani
Chi [Luigi Sarmiento] vi mostra, sunnu 'nganni,¹⁷
 Sunni 'mbrogghi, su falori,
 Sunnu sfinci, e ravioli.

(LIBERTÀ, 1763 [1737], p. 29-30)

La reinterpretación de las sagradas escrituras se produce de manera diferente en esta obra: si en el caso de la *Apologia filosofico-storica*, aparece un catálogo inicial de mujeres ilustres que van cobrando protagonismo a lo largo de los diferentes capítulos que la componen, en el caso de *La morta viva*, se produce de forma paralela a cómo se van presentando en *Lu vivu mortu*, es decir, nos encontramos ante una progresión cronológica donde se van enumerando una serie de mujeres que han sido consideradas monstruosas, malvadas o incluso han sido catalogadas como soberbias por haber tenido la libertad de decidir sobre su propio destino y también sobre los hombres, en el caso de aquellas mujeres que tuvieron cierta relevancia dentro de la historia. De hecho, es precisamente a ellas a quienes se dedican los versos que componen las estrofas de la primera parte de la obra, seguida por una segunda parte en la que se hace referencia a los hombres herejes y a los defectos propios del sexo masculino.

En el caso de este artículo, nos detendremos ante la (re)interpretación de las sagradas escrituras a través de los personajes femeninos que en ellas aparecen. Abordar todas las protagonistas sería imposible, por lo que se pretende trazar un primer esbozo sobre aquellas mujeres que aparecen en el Antiguo Testamento y ofrecer una primera contribución para la creación del un estado de la cuestión sobre *La morta viva*, obra que ha sido citada en estudios acerca de la misoginia y filoginia literaria en la Sicilia del siglo XVIII, pero hasta ahora no analizada.

En relación al mito de la creación, Orlando Libertà se detiene en la importancia de los materiales con los que han sido creados tanto Adán como Eva, puesto que el primero fue hecho de barro, mientras que la segunda de carne, lo que demostraría una cierta superioridad y completitud del sexo femenino: “Nni furmau la prima Spusa, / Non di fangu, un dicu vili, / Ma di carni assai gintili” (LIBERTÀ, 1763 [1737], p. 2).

Asimismo, el episodio en el que se narra el pecado original, donde se da lugar al arquetipo femenino de Eva, también es reinterpretado por el autor y comparte la idea de Di Blasi en lo que respecta a la culpabilidad compartida en el momento de caer en la tentación

Prima causa fu un Sirpenti,
 Chi purtau travagghi, e stenti,
 Chi tra l'arvuli acchianau,

¹⁷ Las cursivas son nuestras.

Parlau cu Eva, e la tentau,
 Chi lu Pumu si cughiu,
 E ad Adamu ci piaci.
 'Utti dui ficiru erruri,
 Trammu un appiru timuri.

(LIBERTÀ, 1763 [1737], p. 2-3)

Con respecto a la representación femenina que se hace en la Biblia, la primera de ellas es la Virgen María, arquetipo de la madre universal, una mujer que había siempre aparecido retratada como un personaje angelical e inmaculado, cuyo honor no podía corromperse. Orlando Libertà desmonta esta visión religiosa de María, desromantizándola y transformándola en una mujer carnal, deseada por los hombres:

Quantu Donni Profetissi!
 Parlau ognuuna, e veru dissi,
 Chi senza Omu nasciri avia
 D'una Donna lu Misia:
 Oh quant'era disiata
 Chista Donna immaculata!
 Tra lu Limbu Patri Santi
 Tutti peni, scuri, e chianti,
 Disiavanu a Maria.

(1763 [1737], p. 3)

En el momento en el que la figura de la madre se traslada al plano carnal, las características atribuidas por las sagradas escrituras a este personaje y que, posteriormente, darán lugar al rol de género femenino dentro del rol de *madre*, también el resto de las mujeres presentes en la Biblia van a presentarse desde un punto de vista más real y objetivo, alejado de la concepción androcéntrica de la mujer. Todas las mujeres que se presentan en *La morta viva* se caracterizan por su valentía y determinación dentro del contexto histórico en el que se desarrollan.

El personaje de Sara (*Genesis*, 17: 15-17; 20:12) también lo encontramos en esta obra como figura de relevancia. Fue considerada una mujer hermosa y superior a su marido Abraham en lo que respecta a sus dotes con las profecías, hasta el punto de que había conseguido que su esposo reconociera su talento y la obedeciera. Además, fue la única mujer que logra ser digna de que Dios se manifieste ante ella sin intermediarios.

Sara fu d'Abramu spusa
 Donna onesta, e graziusa;
 Fu d'Amibelech rubata,
 Ma non fu contaminata;
 Pri la sua bedda onestati,
 Chi nni vinni, ora facciati
 Chi lu Re la primiau,
 Casta, e culma la mannau.

(LIBERTÀ, 1763 [1737], p. 8)

El personaje de Sara, que además fue la madre de Isaac, segundo patriarca del pueblo de Israel, además de sus dotes como profetisa, también destacó por su gran belleza, pero sobre todo por su honestidad. Siendo una de las mujeres más bellas de Israel, durante su viaje a Egipto, su marido la escondió

en un baúl para impedir que alguien pudiera verla y ser conocedor de su belleza. Sin embargo, los soldados del faraón la descubren y la llevan ante él, y este, cautivado por su belleza, decide ofrecerle una serie de donos, entre ellos, la tierra de Gosén, perteneciente a su reinado. Pudiendo Sara haber aprovechado no solo de las cesiones territoriales del faraón, sino también de otra serie de privilegios, ella primó la honestidad y la fidelidad hacia su marido, recibiendo la libertad por su acto de sinceridad. Es precisamente la idea de honestidad y de fidelidad que Orlando Libertà pretende.

Finalmente, otra de los grandes iconos en la historia, en la literatura y en el arte fue Judit, cuya vida es narrada en el homónimo libro (*Libro de Judit*) que nunca fue considerado apto para formar parte de los libros canónicos hebreos, cosa que también ocurrió con el *Libro de Ester*, acusando a la homónima autora, reina de Persa, de aportar datos ficticios a la hora de narrar su autobiografía. Judit es conocida por la decapitación de Holofernes, habiendo sido retratada por varios artistas desde el Renacimiento italiano (BORNAY, 1995). Sin embargo, este episodio fue narrado tomando en perspectiva sus monstruosas capacidades de seducción, no aludiendo al sacrificio que esta realizó para la liberación de su ciudad, Betulia.

Es precisamente esta cualidad la que el autor destaca de este personaje, tal como puede leerse en los versos dedicados a ella:

Si liggiti la Giuditta
 Donna onesta, e biniditta
 Pri la patria d'espuniu,
 Cu la grazia di Diu,
 Chi purtau bedda vittoria,
 E ristau pri gran mimoria.
 Va vistuta a la riali
 Nni Olofermu Ginirali
 Fu accettata, onesta ridi,
 Iddu dormi, idda l'aucidi.

(LIBERTÀ, 1763 [1737], p. 7)

Otro de los ejemplos de mujeres ausentes de las lecturas posteriores que se hicieron de las sagradas escrituras es Claudia Prócula, esposa de Poncio Pilatos, quien interfirió para evitar que su marido condenara a Jesús, a quien ella consideraba inocente.

La Mughieri di Pilatu
 Chi nun fici, quantu ha upratu
 Pri nun dari la cunnanna;
 A lo Spusu prega, e manna;
 Chi pri Donna avissi fattu
 Cristu un era cunnannatu.

(LIBERTÀ, 1763 [1737], p. 23)

Este hecho es recogido por el *Evangelio según Mateo*, donde se describe el momento en el que Claudia Prócula insiste para que su esposo no cargara con la culpabilidad de condenar injustamente a un inocente: “Y estando él sentado en el tribunal, su esposa le mandó decir: No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he padecido muchas cosas en sueños por causa de él. Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron al pueblo de que pidiese a Barrabás, y de que se diese muerte a Jesús” (27:19). Claudia Prócula no es la única mujer que aparece en esta escena donde el personaje es coral y las mujeres,

entre ellas María, María Magdalena y Verónica, son espectadoras del injusto veredicto que se dicta por voluntad de un poder ostentado por hombres.

Estos constituyen algunos de los ejemplos a través de los cuales Orlando Libertà pone de manifiesto cómo las mujeres han sido excluidas de los textos sagrados, así como el rol que estas han tenido dentro de ellos ha quedado completamente reducido, hasta el punto que resultaban, a excepción de la Virgen María, símbolo de la madre, desconocidas para quienes no tuvieran acceso a ellos.

Es por esta razón que el autor, contestando a los célebres versos de Luigi Sarmiento en los que insta a los jóvenes a alejarse de las mujeres, hace un llamamiento a las lectoras de su poemario para que estas se alejen de aquellas obras que son escritas por hombres que carecen de intelecto, definiendo al hombre como la ruina, los malos días y noches que deben sufrir las mujeres:

Damiceddi, attenti a cura
 Quanto dici la Scrittura;
 Caminati ad occhi aperti,
 Vigilanti, e sempre allerti,
 Chi intellettu l’Omu un ha,
 Nè mimoria, e voluntà.
 Si l’ha, già l’ha impiegatu
 In malizij, e mal’upratu;
 Già la prova è manifesta,
 Ch’a lu munnu l’Omu è pesta;
 Di li Donnu su ruini,
 Mali jorni, e siritini.

(LIBERTÀ, 1763 [1737], p. 19)

Conclusiones

Como se presentó a lo largo de este artículo, en la región de Sicilia, en las décadas previas a la difusión de las ideas ilustradas provenientes de Francia, que dieron lugar a la primera corriente de pensamiento feminista, se desarrolló un feminismo precursor siciliano que nace en las academias que imitaban el modelo de la Arcadia.

Con la publicación de *Lu vivu mortu* (1734) se obtiene otra prueba de como los textos bíblicos han sido un recurso para las tesis misóginas de las que se nutrían las obras literarias antifeministas, donde el arquetipo del personaje de Eva sirvió para condenar al sexo femenino al ostracismo, catalogando a las mujeres como culpables de los males de la humanidad.

En consonancia con las ideas feministas que ya proliferaban en la Sicilia del siglo XVIII, diversas fueron las obras que reaccionaron bajo forma de manifiestos feministas *ante litteram*: si, por un lado, encontramos a dos mujeres, Genoveffa Bisso y Dorotea Isabella Bellini Guillon, relacionadas con la vida religiosa, se pronunciaron en defensa de las mujeres y se posicionaron en contra de las tesis misóginas de Sarmiento, por otro también encontramos a tres escritores de las academias arcádicas sicilianas: Pietro Pisani, cuya obra no se conserva en la actualidad, Vincenzo di Blasi y Orlando Libertà que, entre 1735 y 1737, no dudaron en publicar también ellos reacciones literarias a favor de las mujeres y lo hicieron

contestando a Luigi Sarmiento a través de una (re)interpretación de los textos bíblicos donde es evidente la grande presencia femenina.

Esto demuestra que, a lo largo de los siglos, existieron voces masculinas que, desafiando las imposiciones sociales y la censura literaria, se pronunciaron a favor de las mujeres dentro de lo que hoy conocemos como *Querella de las mujeres*, siendo este artículo una contribución para un estado de la cuestión sobre la genealogía de escritores italianos que (de)mostraron públicamente ser feministas.

Referencias bibliográficas

- ACCADEMIA DEGLI EREINI. **Rime degli Ereini di Palermo. All'illustrissimo ed eccellentissimo signore il signor Federico di Napoli e Barresi.** Tomo I. Roma: Bernabò: 1734.
- BORNAY, Erika. **Las hijas de Lilith.** Madrid: Cátedra, 1995.
- CORRENTI, Santi. Femminismo e antifemminismo nella Sicilia del Settecento. **Nuovi Quaderni del Meridione**, v. XVI, n° 62, p. 139-192, 1978.
- CORRENTI, Santi. **La Sicilia del Settecento. Il tramonto dell'isola felice.** Vol I. Catania: Tringale Editore, 1985.
- CORRENTI, Santi. **Il femminismo precursore della Sicilia del Settecento.** Catania: Tringale Editore, 1990.
- DI BLASI, Giovanni Evangelista. **Storia del regno di Sicilia dall'epoca oscura e favolosa sino al 1774.** Vol. III. Palermo: Tipografia di Pietro Pensante, 1864.
- DI BLASI, V. **Apologia filosofico-storica in cui si mostra il sesso delle donne superiore a quello degli'uomini, consagrada dall'Autore alla grandezza della signora Marianna Alliata, e Giovanni, Paruta, Colonna, e Morra, principessa di Villafranca [...] e dalla medesima a gli nobilissimi uomini eruditi del corrente secolo dedicata.** Catania : Simone Trento, 1737.
- FIUME, Marinella. Da muse ispiratrici a scrittrici: le Siciliane. **Siculorum Gymnasium**, N.S., a. LVIII-LXI, p. 765-785, 2005-2008.
- GIACOBBE, Giuliana. *Lu vivu mortu* di Luigi Sarmento e la misoginia nella letteratura siciliana del Settecento. In **Voces disidentes contra la misoginia: Nuevas perspectivas desde la sociología, la literatura y el arte.** Madrid: Dykinson, 2021. p. 305-318.
- INSERRA, Sabrina. Per libri e per scritture: note di spesa dall'archivio del monastero benedettino di Catania negli anni 1734-1736. In Inserra, S. (Ed.), **Per libri e per scritture: Contributi alla storia del libro e delle biblioteche nell'Italia meridionale tra XVI e XVIII secolo.** Milano: Ledizioni, 2018. Doi:10.4000/books.ledizioni.3550. Disponibile en: <https://books.openedition.org/ledizioni/3550?lang=es#bodyftn39> [Fecha de última consulta: 24/07/2021].
- LIBERTÀ, Orlando. **La morta viva. Poema in lingua siciliana.** Palermo: Francesco Valenza Impressore della SS. Crociata, 1763 [1737].
- MARTINES, Nina Maria Lucia. Sulle vette del Parnaso: la Sicilia dell'Arcadia nelle liriche di Girolama Lorefice Grimaldi e di altre "pastorelle" isolane. **Rivista di Studi Italiani**, n° 1, p. 88-112, 2020.
- PISANI, Pietro. **La verità manifestata, apologia in favor delle donne in risposta al libretto nuovamente stampato col titolo «Lu vivu mortu».** Palermo: Tip. Angelo Felicella, 1735.
- SARMENTO, Luigi. **Lu vivu mortu. Effettu di lu piccatu di la Carni, causatu da lu vani, e bruttu amuri di li Donni causa principali d'ogni dannu.** Stefanu Amatu: Catania, 1741 [1734].
- SCHEMBARI, Andrea. Un episodio della *Querelle des femmes* nella Sicilia del Settecento: l'Apologia filosofico-storica di Vincenzo di Blasi. **Kwartalnik Neofilologiczny**, v. LXVIII, n° 4, p. 593-603, 2021.
- SCINÀ, Domenico. **Prospetto della storia letteraria in Sicilia nel secolo decimottavo.** Vol. I. Palermo: Tipografia Reale di Guerra, 1824.

- SPINA, Manuela (2012). **Le Accademie del Settecento nella Sicilia sud-orientale. Produzione letteraria nei circoli culturali del Val di Noto (Catania, Siracusa e la Contea di Modica)** (Tesi di dottorato). Università degli Studi di Catania, Catania. Disponibile en: <https://caiscuola.cai.it/wp-content/uploads/2021/04/spina.pdf> [Fecha de última consulta: 15/07/2022].
- SUMMERFIELD, Giovanna. Le donne del Settecento siciliano così rispondono: lettere e poesie di Grimaldi, Bongiovanni e Galiani. **Rivista di Studi Italiani**, n° 1, p. 60-87, 2020.
- VIGO, Lionardo. **Canti popolari siciliani raccolti e illustrati**. Catania: Tip. dell'Accademia Gioenia, 1857.